

Trauma

La urgencia médica de hoy

Volumen **8**
Volume

Número **2**
Number




Mayo-Agosto **2005**
May-August

Artículo:

Editorial

Derechos reservados, Copyright © 2005:
Asociación Mexicana de Medicina y Cirugía de Trauma, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

***Others sections in
this web site:***

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

La atención del trauma ha evolucionado al igual que otros aspectos de la medicina y la cirugía a través de los años, los avances obtenidos en los conflictos bélicos a través del tiempo han beneficiado a la población civil. Los fenómenos naturales, como los terremotos, y recientemente el maremoto, permiten poner en practicar los conocimientos adquiridos a través del tiempo, pero también han permitido realizar cambios importantes en el manejo de las personas gravemente lesionadas.

La organización de la asistencia traumatológica en todas sus fases es la clave para una atención eficaz, la valoración prehospitalaria debe ser adecuada y precisa, los esfuerzos de reanimación en trayecto, el conocimiento de las alteraciones fisiológicas secundarias al traumatismo y el manejo de éstas mediante líquidos y fármacos apropiados, han logrado prolongar la supervivencia de estas personas, de tal forma que actualmente representan un desafío para cualquier cirujano que atiende pacientes traumatizados.

Debido a los avances tecnológicos, los médicos tienen que revalorar continuamente los métodos de tratamiento, y deben estar dispuestos a recibir y admitir ideas nuevas.

Diversas técnicas diagnósticas como tomografía, sonografía, arteriografía, e incluso la urografía intravenosa y determinaciones de amilasa han ejercido un profundo efecto sobre la toma de decisiones. Actualmente cada vez más médicos se convencen de que cualquier medida terapéutica es preferible a un método quirúrgico, de modo que buscan con ahínco técnicas no quirúrgicas.

Los adelantos en el cuidado perioperatorio han sido muy importantes, el uso de antibióticos cada vez más efectivos, el sostén nutricional y la vigilancia continua fisiológica constituyen parte integral de un buen cuidado del herido.

Aunque la infección y la insuficiencia de múltiples órganos, continúan siendo aspectos que aún perju-

dican a los pacientes, todavía es mucho lo que se puede hacer. La esperanza de que la ciencia básica y la investigación clínica descubran algunos de los misterios que aún se nos escapan, seguirá impulsando a los médicos que tienen la responsabilidad de cuidar de estos pacientes gravemente afectados.

Debemos tener conciencia de que los traumatismos es un problema de gran magnitud que se está incrementando lo mismo en alcance que en gravedad y abarcan un gran espectro de lesiones, desde triviales hasta graves y sus costos son muy elevados. Las víctimas son generalmente jóvenes y a menudo inocentes. Los resultados son manifiestos: cada vez cuesta más la asistencia de los casos traumáticos.

Actualmente se está hablando cada vez más de prevención en trauma, lo cual requerirá de mucha educación a las personas. Sin embargo, la dificultad y la indiferencia son una gran oportunidad: oportunidad para educar, convencer a las personas de que el apoyo para la asistencia de la víctima traumatizada debe ser suficiente.

Estamos viviendo una nueva época de cambios con la globalización, lo que ha ocasionado que se haga más evidente un problema que ya existía pero no era tan frecuente: el terrorismo, esto ha hecho que en muchos países se tomen medidas que en otros tiempos eran impensables, por lo que ahora se habla de conceptos como atención de pacientes en caso de desastres, terrorismo y recientemente aspectos como bioterrorismo. Los atentados ocurridos en Estados Unidos, España y recientemente en Londres nos hacen reflexionar, ¿estamos realmente preparados para enfrentar todo esto? ¿Es posible hacer medicina preventiva en trauma ante estos acontecimientos?

Dr. Juan Carlos Ugalde Loredó

Director Médico del Hospital Central de la Cruz
Roja Mexicana